

Medio	EL MERCURIO CUERPO C
Fecha	10/09/2016
Mención	El ataque a la Universidad Alberto Hurtado. Mención a la UAH.

HACIA UN SANTIAGO DE CALIDAD MUNDIAL

EL OBSERVADOR URBANO

El ataque a la Universidad Alberto Hurtado

Las sedes también han protegido el patrimonio natural, instalando palmeras, araucarias o naranjos.

La casa central de la Universidad Alberto Hurtado, ubicada en Almirante Barroso 10.

La casona de Cienfuegos 41, que fue sede de Cojo Colo, alberga a la Facultad de Derecho del plantel.

Esta propiedad, también en Almirante Barroso, fue proyectada en 1923 por el arquitecto Manuel Gifuentes.

Las dos principales universidades chilenas, la Católica de Chile y la de Concepción, tienen numerosos patrimonios arquitectónicos que son aportes a la capital, tal como la Santa María, la de Concepción y la Austral de Valdivia en las suyas. Con la creación de las privadas, algunas asumieron esa tradición, como la Diego Portales y la Finis Terrae, con reciclaje de mansiones o edificios contemporáneos.

En Santiago Poniente ha sido la Universidad Alberto Hurtado la que en estos días se vio agredida en sus instalaciones. ¿Cómo entender ese vandalismo, por parte de sus propios estudiantes? Son 18 las propiedades patrimoniales intervenidas por ella en el centro histórico, y uno pensaría que los

alumnos valoran el aura de ese contingente que se transfiere, incluso, a sus propios diplomas.

La universidad tiene su núcleo en la manzana que va de la Alameda a Erasmo Escala, entre

Cienfuegos y Almirante Barroso, donde los jesuitas —la orden fundadora— tenía casas desde los años 50. Son trozos de la historia del país, como el Palacio Letelier, la gran casa de Javier Díaz Lira —el abogado de los mineros—, o la neogótica de Ismael Edwards Matte en Cienfuegos 41, célebre como sede del Club Social y Deportivo Colo Colo hace unos años. También se hacían casas menores para hijos o parientes necesitados, lo que permitió a la universidad un uso más intensivo de esos inmuebles.

En los años 60 es cuando se transforma el sector en influyente epicentro jesuita con la revista Mensaje, el Instituto de Humanismo Cristiano, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, que fue clave en la reforma educacional de 1965 (el CIDE), y el Ilades, de estudios sociales. Después se había despoblado el sector, decayendo las construcciones, en casos con subarriendos abusivos, hasta con historias de fantasmas por el escaso alumbrado nocturno.

Fue el profesional Ernesto Labbé Achondo uno de los primeros en promover la cultura patrimonial en Chile —como director de la Escuela

de Arquitectura de la Universidad Católica en los años 70—, quien lideró este proceso de puesta en valor del barrio por encargo de la universidad, lo que se reconoció oficialmente en 2000, cuando varios de esos inmuebles se declararon de Conservación Histórica. Relevante lo suyo como pionero, ya que también aportó a salvar de la demolición la capilla del Hospital San Borja (versión de la Sacre Chapelle de París), hoy institucional de Carabineros y

las Monjas Inglesas de la avenida Portugal, luego de Cema Chile y hoy patrimonio a cargo de la Universidad Mayor.

La Alberto Hurtado comenzó en 1997, en ese barrio con historia, muy peatonal y de casonas, que permiten patios y recorridos interiores. El año pasado se hizo un concurso de fotos y textos, para estudiantes, funcionarios y académicos, justamente dedicado a ese patrimonio, lo que hace más inexplicable el vandalismo de los alumnos.